

## El "pugilato" de Maduro y Musk

Lo burdo de la operación del régimen de Nicolás Maduro para perpetuarse en el poder concentra la atención y preocupación del mundo democrático. Una poco edificante mezcla de tragedia y frivolidad rodea las elecciones, estructurando una dramática trayectoria para el camino escogido por Maduro y su círculo.

La situación se configuró luego de que cada mesa, terminada la votación, entregara actas con los resultados de los registros digitales que guardaba la máquina respectiva. Los representantes de la oposición las fueron acumulando y constataron que Edmundo González más que duplicaba a Maduro.

El Consejo Nacional Electoral (CNE) decidió suspender el recuento, para impedir que la oposición siguiera registrando las actas. A pesar de eso, la disidencia consiguió juntar más de un 70% de ellas y las ha subido a un sitio web, para conocimiento del mundo. Por su parte, el CNE, seis horas después de terminada la votación, anunció que Maduro había ganado por 51,2% contra 44,1% de González, con un 80% de las mesas, y cinco días después dio un resultado similar, con algo más del 90%, sin mostrar las correspondientes actas para el escrutinio público.

La tensión interna en Venezuela es enorme. Maduro, con el pueblo protestando en las calles, se apoya en los regímenes que han reconocido su supuesto triunfo, como China, Rusia, Irán, Nicaragua o Bolivia. El Presidente de Brasil afirmó, insó-

litamente, que era "natural" tener discrepancias en los resultados electorales (¿de varias decenas de puntos porcentuales?) y que los tribunales debían dirimir esas discrepancias, como si los venezolanos pudiesen ingenuamente confiar en su independencia.

Nicolás Maduro, de manera paralela, sin perder la oportunidad de mostrar su falta de sofisticación intelectual y criterio, decidió librar una batalla en las redes sociales con Elon Musk. Musk había estado usando la plataforma X (de la que es dueño) para atacar el procedimiento y el resultado de las elecciones, y el gobernante le espetó que esa disputa la deberían resolver a golpes de puño.

Musk aceptó el desafío, ironizándolo, diciendo que si Maduro perdía, debía abandonar el gobierno.

Todo esto resultaría inexplicablemente frívolo, si no fuera por lo grotesco y si, además, no involucrara la tragedia de todo un pueblo, que no puede hacer valer su voto ante autoridades independientes. Con todo, pone también de relieve el poder que hoy detentan las redes sociales. Muchas veces con razón cuestionadas por la falta de responsabilidad respecto de los contenidos que difunden, en esta crisis han dado una oportunidad para la expresión de voces disidentes frente a un gobierno que atropella la libertad de expresión. Su forma de arremeter contra Musk solo confirma la frustración de ese régimen ante lo que escapa de su control.

*Todo esto resultaría inexplicablemente frívolo,  
si no involucrara la tragedia de un pueblo.*